

## Editorial

**U**n compromiso de gran envergadura es éste, el de asumir la función de editar *Extramuros*, nuestra revista de la Facultad de Humanidades y Educación, en tiempos de crisis. Tomamos el testigo dejado por el profesor Bernardino Herrera, el editor anterior, quien ha debido administrar esta publicación sorteando grandes dificultades económicas para el país y para la Universidad. En él reconocemos su voluntad de continuidad de este esfuerzo, luego de haber experimentado los múltiples obstáculos que se levantan frente a las publicaciones académicas. Felizmente, nos iniciamos en esta empresa con un comité editorial de lujo que nos acompaña, conformado por los profesores Consuelo Ramos, Omar

Astorga, Jesús Baceta y Juan Francisco Sans, todos ellos avezados investigadores y con una comprobada experiencia editorial, que generosamente ponen a disposición de nuestra revista.

Ofrecemos el número 31 de *Extramuros*, el primero a nuestro cargo, con el que iniciamos la tarea de restituir regularidad a esta ventana de la investigación de nuestros profesores universitarios, que lo son porque investigan, porque creen que la investigación está en el núcleo de la docencia universitaria. La investigación dinamiza el proceso educativo, enriquece los contenidos de los programas, propicia el debate en el aula para formar profesionales críticos y actualizados, genera redes de intercambio de saberes y diálogos interdisciplinarios y produce

una permanente actualización del conocimiento. Ello nos obliga a algunas reflexiones sobre la naturaleza de las revistas académicas.

La investigación da sus frutos en las publicaciones, por lo cual es muy importante la responsabilidad que las instituciones asumen cuando deciden auspiciar una revista académica. Sin embargo, nuestras revistas no tienen aún la visibilidad que deseáramos en el mundo globalizado de hoy. Por definición, las revistas académicas no tienen fines de lucro y, por lo tanto, requieren de apoyo externo. Su propósito mayor es comunicar los resultados de las investigaciones universitarias, para que éstas generen impacto en nuestros pares. Sin embargo, los tirajes de 500 ejemplares, tan onerosos para nuestras universidades con presupuestos insuficientes, no llegan muy lejos por los elevados costos de impresión, que se han incrementado demasiado en los últimos años; por los costos de correo, calculados en divisas extranjeras; por el cambio de políticas de muchas bibliotecas, que prefieren ahorrar en lo posible en almacenamiento de papel. Por eso, nos proponemos con este número iniciar un nuevo camino: el de privilegiar la visibilidad en internet, un espacio más democrático para la

circulación del conocimiento, poner a *Extramuros* verdaderamente extramuros, propiciar un lugar virtual atractivo para los jóvenes y los veteranos investigadores, estudiantes y profesores, tanto de nuestra Facultad como de otras instituciones. La meta es ampliar el número de lectores de *Extramuros*, para que de ello surjan nuevos intercambios, nuevas redes de conocimiento. Para ello, necesitamos del apoyo de las autoridades y del apoyo de los mismos profesores investigadores, a quienes solicitamos que confíen en las publicaciones de su Facultad, publicando en ellas e incluyéndolas en las bibliografías de sus programas académicos.

Se espera, en un mediano plazo, contar con un portal para las publicaciones académicas de todo el país, lo cual mostraría un salto cuántico en la integración de nuestras universidades nacionales. En ello participa de un modo especial el Ininco, de nuestra Facultad. De ser ello así, *Extramuros* estará en ese grupo fundacional de revistas académicas con el que Venezuela dará a conocer la producción de sus universidades, caracterizadas por su firme creencia en la autonomía, en la construcción de ciudadanía, en la libertad de expresión y de creación.

Para el número 31 de *Extramuros* se presentaron muchos artículos que contaron con rigurosos arbitrajes. Agradecemos a los árbitros su cuidada labor y esperamos que los artículos que requieren ser revisados puedan llegar a otros números de la revista. Los artículos contenidos en este número tienen entre sus autores, tanto a jóvenes como a veteranos docentes. Algunos de ellos se inician como instructores y nos ofrecen sus investigaciones hechas como estudiantes de postgrado; otros, ya jubilados, nos comunican panoramas importantes en áreas como la educación, la literatura, la historia y la geografía. Buena parte de los trabajos tienen una orientación interdisciplinaria.

Para comenzar, Gladys Villarroel, de la Escuela de Educación, con una importante trayectoria de investigación en el tema de la cultura política, tanto nacional como internacional, explora la construcción de la ciudadanía desde diferentes perspectivas filosóficas para generar una muy pertinente reflexión sobre la Venezuela de hoy. Ella misma nos dice que escribe *desde el desasosiego producido por el progresivo alejamiento de la sociedad venezolana de principios y procedimientos democráticos* y diserta sobre la necesaria responsabilidad de la Universidad en la formación de ciudadanos.

Por su parte, José Luis Omaña, joven docente de la Escuela de Artes, recientemente egresado de la Maestría en Estudios Literarios con un brillante Trabajo de Grado, explora el discurso epistolar de ficción como territorio erótico, en el análisis de las *Cartas a la monja portuguesa*, un texto clásico, visto con una mirada nueva, a partir de los más recientes aportes de la teoría.

Isabel Zerpa, de la Escuela de Educación e investigadora del Centro de Estudios de la Mujer, reflexiona acerca de la oralidad hecha escritura en una novela venezolana contemporánea, como marca de género, que devela un universo femenino.

Karenia Córdova, directora del Instituto de Geografía, da cuenta de un problema de investigación trabajado de manera interdisciplinaria por una importante red de investigadores, el tema del riesgo, bajo el liderazgo de la Comisión para la Mitigación de Riesgos Socio-naturales (COMIR), de la UCV. Córdova muestra cómo el riesgo puede constituirse en un eje transversal en los currículos de nuestra Universidad y cómo el Área de Geografía ha contribuido de manera importante en este diálogo de investigaciones.

Una de las autoridades sobre el Brasil más reconocidas en nuestro

país es Alejandro Mendible, coordinador del Doctorado en Historia, quien nos muestra en su trabajo cómo este gigante continental, a partir de un original proceso independentista, sentó las bases estructurales que lo han llevado a ser una potencia latinoamericana, aglutinante de la integración y vocero de Latinoamérica. Este interesante trabajo nos mueve a reflexionar sobre la importancia de considerar las relaciones con este país vecino, cuya cultura e idioma apenas conoce el venezolano común.

Alberto Navas Blanco, actual director del Archivo Histórico de la UCV, de la Escuela de Historia, hace un interesante recuento de los antecedentes de la sistematización y actualización del Archivo, que nos restituye la memoria de nuestra institución.

Por su parte, Mireya Fernández, docente jubilada de la Escuela de Idiomas Modernos, en consonancia con su tesis doctoral ya culminada, nos muestra en un interesante diálogo entre la literatura, la historia y la cultura, cómo los escritores del Caribe han consignado las dolorosas experiencias del exilio en sus escrituras.

También en diálogo con la historia, Douglas Méndez, joven docente de la Escuela de Letras, próximo a egresar de la Maestría en Literatura Comparada, explora la relación literatura-historia en *El pasajero de Truman*, de Francisco Suniaga, y se interroga sobre las lecturas posibles de la historia que hace la ficción.

Finalmente, Rosa Amaro de Chacín e Ivory Mogollón de Lugo, de la Escuela de Educación, ambas con una reconocida experiencia en Educación a distancia, que les ha valido importantes reconocimientos, nos presentan sus experiencias al frente de un programa piloto de formación en línea de académicos, realizado en la UCV, una experiencia que profundiza la importancia de acometer proyectos en esa modalidad educativa. Es nuestra Facultad, con sus fortalezas en el Área de Educación, la llamada a las innovaciones en este campo.

Esperamos que este variado panorama propicie múltiples encuentros entre nuestros docentes y sus pares de otras universidades.

LUZ MARINA RIVAS